



*Luis comienza a sentirse mal... y a veces su familia le notaba algo cambiado*

Al principio, se trataba de ese tipo de cambios que suelen pasar casi inadvertidos para los demás. Muy difíciles de detectar, pues son frecuentes en todos los jóvenes y por sí mismos no tienen que ver con ninguna enfermedad (hablar menos, aislarse en su cuarto, dejar de interesarse por cosas que antes le gustaban como ir al cine o salir con los amigos, bajar el rendimiento escolar...). Así que es frecuente que la familia espere que, con el tiempo, estos cambios se le pasen sin más.

Hasta que, en medio de una vida por lo demás “normal”, aparecieron otros cambios, esta vez sí, mucho más llamativos y que empezaron a ponerlo todo patas arriba.

©Carmen Carrascosa